

TEMAS DEL MOMENTO

Grecia en la Comunidad Europea

Poca importancia se le ha otorgado al ingreso de Grecia a la Comunidad Europea.

Grecia se incorporó a la Comunidad Europea el primero de enero de este año, en tanto España y Portugal ingresarán dentro de unos pocos años. Así, en menos de un cuarto de siglo, la Comunidad Europea creció de seis a doce miembros, su población se duplicó de 160 millones a 320 millones y su área geográfica pasó de un millón 530 mil kilómetros cuadrados a 2 millones 250 mil kilómetros cuadrados.

El ingreso de Grecia — la segunda ampliación que se produce en la Comunidad Europea — eleva el total de países miembros a 10. A los primeros seis estados fundadores — Alemania, Bélgica, Francia, Italia, Holanda y Luxemburgo — se suman en 1973 los tres de la primera ampliación — el Reino Unido, Dinamarca e Irlanda — y ahora Grecia.

La decisión de Grecia, Portugal y España de negociar sus respectivas adhesiones ha sido considerado primordialmente un hecho político. Por una parte refleja la preocupación de estas tres nuevas democracias por su propia consolidación y protección en contra del retorno de la dictadura — dicen los servicios de información de la CE — y, por otra parte constituye un acto de fe en una Europa Unida.

¿Lograrán esto algún día las naciones de América Latina? — Hay mucha gente que sí cree que tal cosa llegue a suceder, dentro de unos pocos años.

La ampliación de la Comunidad tiene importantes implicaciones en el plano de las relaciones externas de este mayor agrupamiento económico mundial. Es una ampliación hacia el Sur, ya que la Europa mediterránea es un punto de enlace entre Europa Occidental y el Medio Oriente.

Además, el ingreso de un país como Grecia va a destacar, al interior de una Comunidad Europea altamente industria-

lizada, el problema de la disparidad de las etapas de desarrollo económico. — Hasta ahora ha habido, más que países, regiones específicas menos desarrolladas como, por ejemplo, el sur de Italia.

Pero quizás los más relevantes de este proceso de ampliación es que el ingreso de Grecia se produzca en medio de una situación económica compleja. Para 1981 se pronostica para la Comunidad Europea un lento crecimiento de 0,60%, al interior de la Comunidad. — Para 1981 se espera también que el desempleo pase del 60% en 1980 al 6,40%, mientras que la factura petrolera se habrá elevado entre 1978 y 1989 del 2,40% al PIB acerca del 40%.

Estas cifras demuestran que la ampliación es más que una cuestión de carácter económico. Efectivamente, la misma Comunidad considera que es un acto de fe en la evolución de la integración europea a la cual debe sumarse el origen de la civilización occidental. — El ingreso de Grecia al "club" es definitivamente factor esencial de la construcción europea. Obviamente hay riesgos en la admisión de nuevos miembros. Por ejemplo, se ha señalado que el proceso de integración europeo pudiera verse retardado y que la compleja estructura interna de toma de decisiones de la Comunidad pudiera debilitarse. Sin embargo, los problemas reales de la ampliación parecen más bien económicos y sociales que institucionales.

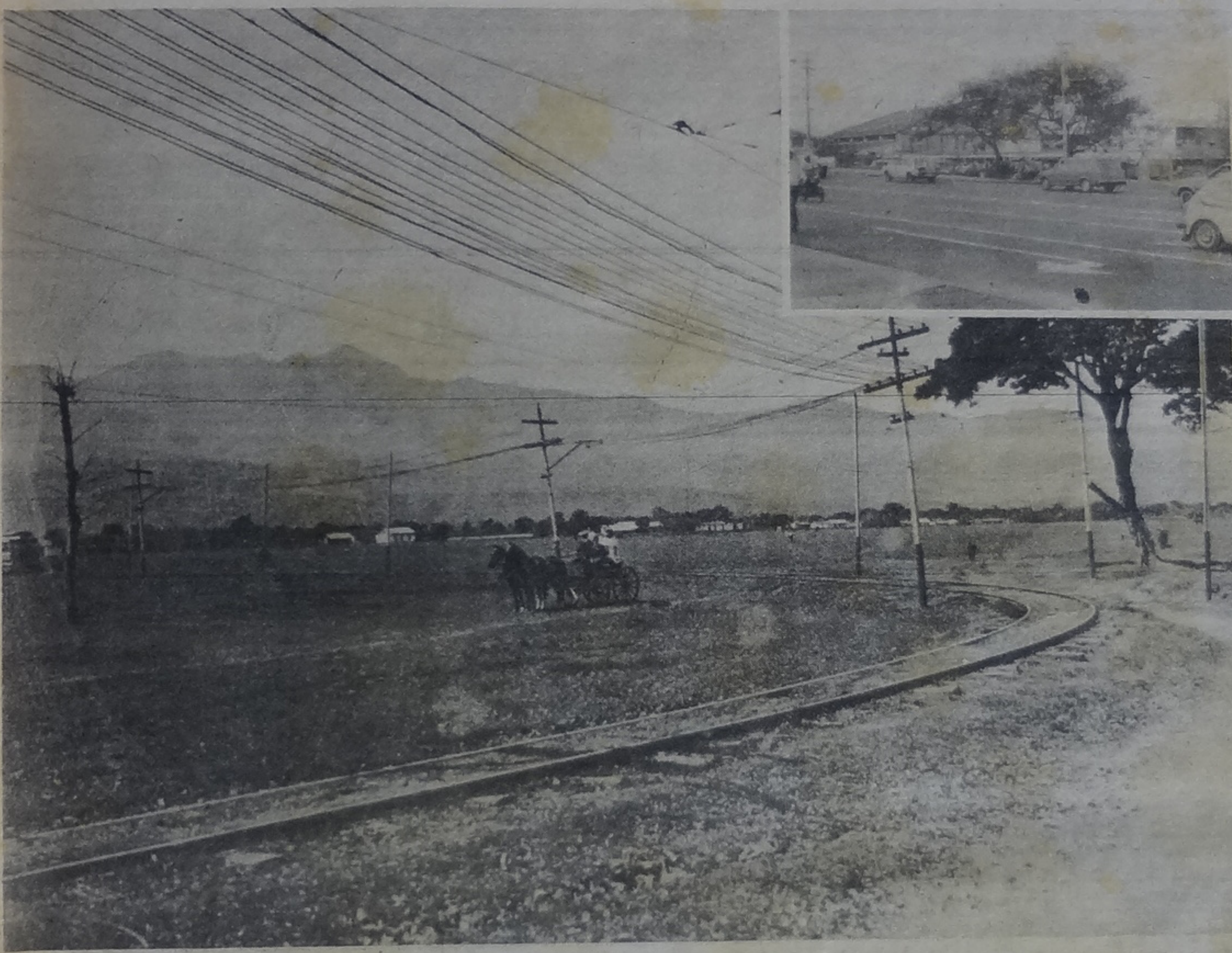
Grecia, con su población cercana a los diez millones de habitantes, tiene un crecimiento promedio entre 1973 y 1978 de 3,60% anual de un producto interno bruto por habitante para 1978 de 3.680 dólares y una situación económica global que presenta al menos cuatro delicados problemas.

La agricultura se ha quedado bastante atrás de la produc-

ción industrial. Alrededor de un 310% de la fuerza laboral está empleada en la agricultura, pero a pesar de ello su contribución al producto nacional griego es pequeña. Por su parte, la producción industrial está concentrada geográficamente en la zona de Atenas en detrimento de áreas periféricas. Aún más, Grecia ha tenido un constante y creciente déficit comercial que se explica por la dependencia del país de bienes de capital importados aunque se compensa parcialmente por las divisas que ingresan mediante el turismo y la flota naviera, una de las mayores del mundo. — Un cuarto problema es la inflación que alcanzó un 180% en 1979 superando por más de nueve puntos al promedio de la Comunidad.

Pero los problemas no son nuevos para la Comunidad Europea. A lo largo de su historia los países miembros han enfrentado enormes desafíos incluyendo el mayor de ellos: la seguridad colectiva. Por eso, al ingresar Grecia, los países comunitarios pondrán en práctica una política mixta desde el punto de vista económico. Ella apunta a reducir la inflación y ahorrar energía importada mientras se realizan al interior de la economía comunitaria cambios estructurales en política industrial e inversiones. El ingreso de Grecia, en este contexto, implica por lo tanto la armonización de políticas y el desarrollo de acciones comunes en varias áreas.

Un período de transición de 5 años se ha previsto para la adecuación de Grecia en áreas tales como la unión aduanera, la liberalización del movimiento de capitales y la política agrícola común. Será de 7 años el período para la libre circulación de los trabajadores, así como para algunos productos como el pescado y los tomates y sus productos de conserva. Grecia aprovechará los diferentes fondos de la Comunidad Europea para ayudar a los campesinos y trabajadores y para promover proyectos para el desarrollo. A la par con la evolución económica, Grecia participa con todos los derechos desde el primero de enero de este año en las instituciones comunitarias. — La llegada de un nuevo integrante de la familia — y más aún, la de los otros dos, España y Portugal — pondrán a dura prueba no sólo los mecanismos de la Comunidad, sino también su propia cohesión. — Pero cualquiera que sean los escollos y los esfuerzos que se requieran para sortearlos, en la Comunidad existe conciencia de que se está ante un desafío mayor: el de avanzar en el proceso de integración continental, porque en él se cifra la única esperanza valedera de Europa.



Esta era la "boca de La Sabana", en la curva que hacía el tranvía de norte a sur para continuar de este a oeste, paralelamente a la vía férrea, hasta su terminal en la esquina sur oeste del llano de Mata Redonda. Se aprecian en la foto un coche de dos caballos, descubierto, y el tranvía. En esos tiempos La Sabana era lugar para que pastaran los ganados "de los pobres". Se ven pocas casas diseminadas, cerca de las tierras que dejó el P. Chapuí para los necesitados.

La antigua Biblioteca Nacional

Manuel G. Alonso

La Prensa Libre ha estado publicando con muy buen tino, las fotografías del Album de la ciudad de San José, editado por el Banco Central. El 26 de marzo publicó la de la antigua Biblioteca Nacional, demolida a principios de los años setenta.

De este elegante edificio perduran aún, el basamento de piedra y algunos mosaicos de sus salas de lectura, pero las paredes de ladrillo, las altas ventanas, el umbroso vestíbulo los balcones interiores atestados de libros, las delicadas escaleras de madera, los enormes pupitres, los recatados jardines que lograban dar un toque de frescura y tranquilidad al ambiente, todo eso ha desaparecido para siempre.

En días pasados, 150 metros al norte del Automercado, Bar Azul, se derribó otro edificio mucho más modesto que la Biblioteca pero igualmente importante. Esta hermosa residencia particular tenía una verja de hierro que separaba el jardín de la acera. Frente al jardín tenía un amplio corredor flanqueado por sendos balcones curvos coronados por techos cónicos. Sobre las sólidas puertas,

de madera tallada, marcos de madera igualmente tallados en formas orgánicas, conferían un estilo característico a esta casa. Este edificio al igual que la antigua Biblioteca fue sacado en pedazos, montado en camiones de carga y llevado a los botaderos de escombros. En su lugar se erigirá algún moderno edificio o se abrirá un rentable parque de estacionamiento para automóviles.

A pesar de la pérdida irreparable de estas construcciones, aún quedan otras en San José, que contribuyen con su presencia a embellecer el paisaje de la ciudad y a hacer perdurar el pasado. Entre ellos están el Club Unión, al edificio de Correos, el Lido Bar la Joyería Chapatte, el edificio Macaya, el Sigo Nuevo, Coronado y Cía, el edificio donde estuvo la Librería Valerín, el edificio de Codesa, el Hotel Costa Rica, la Tropical Commission, la antigua casa de Jiménez de la Guardia, por citar solo algunos de los más conspicuos. Pero además, decenas de viviendas en el Barrio Amón y en los otros barrios antiguos de San José.

Se hace necesario ver con nuevos ojos nuestra ciudad para conocer lo que encierra y evitar su desaparición. Se hace necesario sacudir la costumbre que nos hace ciegos a lo

bello. Hay que aprender a apreciar una fachada de valor, un techo bien resuelto y agradable a la vista, una cúpula exótica, una acera construida con granito tallado. Hay que introducir la apreciación arquitectónica y urbana entre los temas de estudio y conversación cotidianos para que no seamos solo geografía, música, fútbol, pintura, política o teatro.

Otros países de Latinoamérica con un pasado histórico más rico que el nuestro pueden exhibir imponentes ruinas indígenas, edificios coloniales y contemporáneos. Nuestra realidad ha sido más modesta en estos campos y por ello se impone un mayor cuidado en la preservación de lo poco que aún tenemos. Un pequeño edificio que por ejemplo en México podría constituir elemento de tercera o cuarta categoría, en Costa Rica podría resultar una joya si actuando con sabiduría lo realzamos y cuidamos.

Hacen falta leyes y reglamentos, pero principalmente hace falta buena voluntad, desprendimiento, visión histórica, vergüenza, en los gobernantes, en los empresarios y en todos nosotros para impedir que siga adelante la dilapidación de nuestro único tesoro cultural, histórico, arquitectónico y urbano.

Manifestación del silencio

Manuel Antonio Chávez Brenes.

He celebrado como el que más que, haciendo un alto en el camino de la indiferencia glacial, concomitante, que nos acompaña (conformándonos tan solo, cotidianamente, con comer, dormir y pasear, aún cuando el vendabal azote, no solo el tejado de nuestra casa, sino el de los vecinos como consecuencia irreversible del mandato inhumano que nos viene imponiendo ese general que gana batallas sin disparar un tiro, y que conocemos como el general PETROLEO, que a todos mueve, y que mueve todo, trastornando la economía de las naciones pobres, y la genérica de los habitantes que conformamos la nacionalidad de las mismas), colaboramos con afán de Patria desfilando en la enorme manifestación del 26 de marzo, cuya democrática inspiración sustentaba el brillo de múltiples facetas diamantinas con resplandores de sol naciente.

Todo estuvo tan bien que rememoré las manifestaciones de años atrás cuando, enfrentándonos a otra indiferencia, también glacial de algunos grupos, participamos en las efectuadas para apoyar las revolucionarias Garantías Sociales del Presidente Calderón Guardia. Y lo hicimos no solamente en las columnas de la prensa; también en las calles, avenidas y caminos de Costa Rica, en los años del 40 al 44.

En esta última que comento, la del 26 de marzo, todo estuvo bien, decente, republicano, con la elocuencia del silencio, y todos llevamos, hasta llegar al Atrio, la Patria en el cogollo del corazón. Habló el Señor Arzobispo y se cantó el Himno Nacional, y todo en conjunto parecía que terminaría cerrado con broche de oro, como decimos los cronistas. Pero para desgracia de los patriotas, los envidiosos del éxito, del orden, un grupo que estaba a la par mía inició la diatriba, vociferando, y lo que antes fue producto de unos veinte elementos colocados ahí con instrucciones preconcebidas de extorcionar, fue aumentando su volumen hasta trocarse en baranda insolente.

Como soy amigo del orden hube de decirles que se apartaran de caer dentro de la amarga realidad de ser ellos parte de "la eterna inconciencia de las masas" cuya acción como todos lo sabemos se multiplica en sucesión ascendente, hasta el infinito. Hasta ese momento nadie sabía de cuál organización o partido procedían aquellos agitadores sin causa, pero con efecto.

Envalentonados por la concurrencia de otros, que como tontos útiles les hacían de guitarras de acompañamiento, secundándolos, comenzaron a tararear el apellido de un candidato al Solio Presidencial, quizá dolidos de que a ningún candidato se le permitió tener demagógicos discursos para llevar agua a sus destaralados molinos...!

"Ruégoles decirme — les interpelé — si es cierto que cuando el amigo Figueres estaba vendiendo la Plaza de la Artillería, otros agitadores de oficio le habían gritado que renunciara" con similar estribillo. "Les hago esta pregunta porque para aquella época yo no estaba aquí, sino luchando, como alumno de Otilio Ulate, haciendo uso de sus normas, a la par de los venezolanos por la restauración de las libertades públicas y la democracia, allá en la Patria de Bolívar, expuesto al peligro dictatorial, bajo la sabia dirección de Rafael Caldera, el profesor de Sociología, y los patriotas de su Partido.

Por lo demás, puedo asegurar que el 26 de marzo nuestro país se hizo sentir en América y el mundo cuando, despojados del canibalismo político, de los políticos de oficio y oficiosos como dijera el Dr. Vargas Vargas, realizamos una manifestación multitudinaria que sacudió los enmohecidos sentimientos del alma nacional.